

Los programas: instalación.

Son los programas los que le brindan a un equipo la posibilidad de convertirse en una herramienta versátil, flexible a las necesidades de cada usuario. De ese modo, una computadora puede ser de utilidad tanto para un médico, un arquitecto, un científico, un profesor, un estudiante o un usuario común. Según los programas instalados en el equipo el usuario podrá sacar mejor partido de su sistema.

Ahora bien, cada sistema operativo permite la instalación de programas de manera más o menos sencilla (dependiendo de los sistemas y complejidad de los programas en cuestión).

Bajo un sistema **Windows**, los programas tienen extensión **.exe**, lo que los identifica como ejecutables. En sistemas Linux, por lo general se tratan de archivos binarios, aunque no es necesario identificarlos con una extensión, en muchos de los casos.

Ahora bien, es necesario instalar los programas de acuerdo con las reglas que cada sistema establezca. Si nos encontramos en un sistema Windows es probable que tengamos un disco con el programa en cuestión, o bien que descargemos el programa, y que contemos con un archivo instalador. Haciendo doble clic en dicho archivo, se iniciará un asistente que nos guiará en el resto del proceso, de acuerdo con las “respuestas” e indicaciones del usuario. Por ejemplo, podrá especificar el destino del programa, el grupo de programa y el tipo o nivel de componentes a instalar.

En sistemas **Linux**, existen numerosas maneras de instalar programas. La manera tradicional de hacerlo era compilando los archivos fuente a través de una consola, método que requiere algunos conocimientos más avanzados que en Windows. Sin embargo, las distribuciones actuales permiten un sistema de instalación más amigable, que en muchos casos es más sencillo que en Windows, y se basan en paquetes **RPM** (para sistemas basados en Red Hat) y **DEB** (para sistemas basados en Debian). Muchas de estas distribuciones disponen de un administrador de repositorios que permiten la instalación automatizada de programas por categorías, en el que basta seleccionar el o los programas, y el sistema se encarga de descargarlos, verificar dependencias e instalarlos.

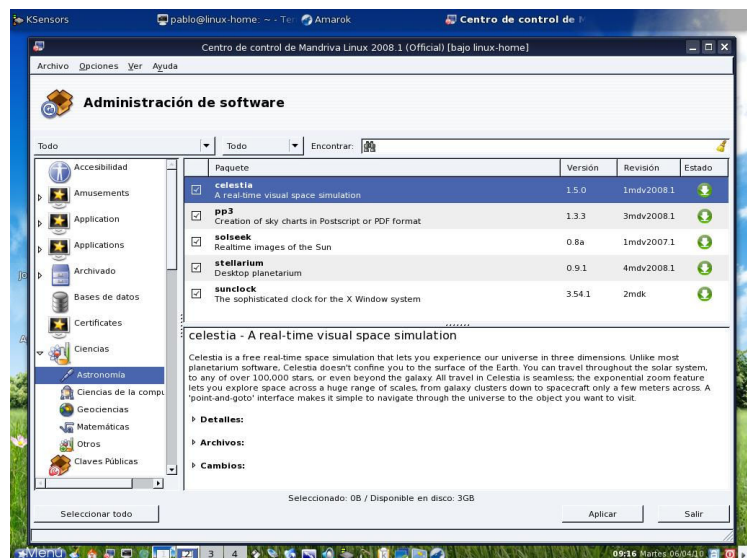
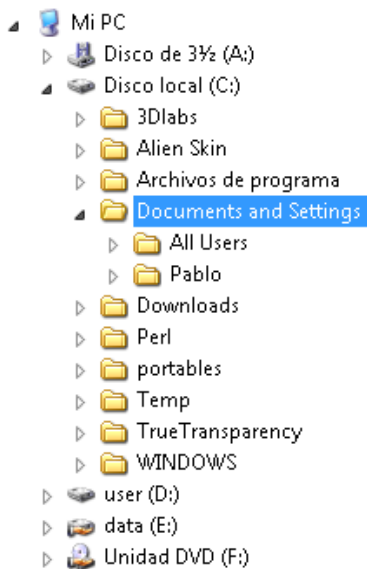


Ilustración 4: Instalador de paquetes en una distribución Linux

La instalación de un programa implica varias cosas. Podemos imaginar el proceso como si de una caja se tratase, y el usuario deseara desempacar su contenido. En este caso, el contenido es el programa, con todas sus herramientas.

Al ejecutar el archivo instalador, estaríamos abriendo la caja para que cada cosa vaya a su lugar. El asistente coloca cada elemento de la “caja” en la ubicación apropiada para que funcione correctamente, y escribe valores en el registro (o en los archivos de configuración) para que el sistema identifique el programa. Agrega iconos en el escritorio, genera nuevas carpetas, etc. Luego de la instalación el programa de instalación ya no es necesario, aunque puede guardarse por una emergencia.

¿Dónde están los programas?



Una vez instalado un programa, es probable que veamos un acceso en el escritorio, o en el menú de inicio. Sin embargo, ese acceso es justamente eso: un acceso, un enlace al programa. No se trata del programa en sí mismo. Los programas se guardan seguros en un espacio pensado para su alojamiento y funcionamiento correcto. Para identificar la ubicación en cada sistema hemos de conocer la estructura de carpetas de cada sistema, algo que profundizaremos más adelante, pero que podemos hacernos una idea ahora.

En Windows:

Los archivos ejecutables de los programas se encuentran en carpetas individuales dentro de la carpeta Archivos de programa, en el disco de sistema. También se guardan

archivos necesarios para cada usuario en la carpeta Documents and settings, y otras carpetas en sub-niveles, como Archivos comunes, que se encuentra dentro de Archivos de programa. Además, se escribe la entrada del programa y sus variables en el registro de Windows, lo que permite entre otras cosas, que el programa sea identificado por el sistema.

En Linux:

La estructura de carpetas es un poco más extendida en este sistema. Y aunque existen ligeras variaciones dependiendo de la distribución, los programas suelen almacenarse en la carpeta USR y OPT. También se generan entradas en carpetas como Local, Share (carpeta de recursos compartidos) y otras. Al no existir un registro como en Windows, los programas suelen escribir sus configuraciones en la carpeta de cada usuario, en carpetas ocultas, dentro de un archivo de configuración. Estas carpetas se encuentran dentro de HOME, que es el lugar destinado a los usuarios del sistema (excepto el administrador, cuya carpeta es ROOT).



¿Cómo desinstalo un programa?

Desinstalar un programa no implica simplemente eliminar los archivos ejecutables del disco duro. Es necesario hacer el camino inverso a la instalación, eliminando también los archivos de

configuración y entradas en el registro. Por eso, suele ser muy útil el programa de instalación usado al comienzo, solo que en este caso se configura para eliminar los datos.

En Windows encontramos el desinstalador de programas bajo la opción Agregar o quitar programas dentro del Panel de control (Programas y características en Windows 7). En Linux podemos usar el administrador de programas suministrado en cada distribución, aunque existen métodos manuales para este caso.

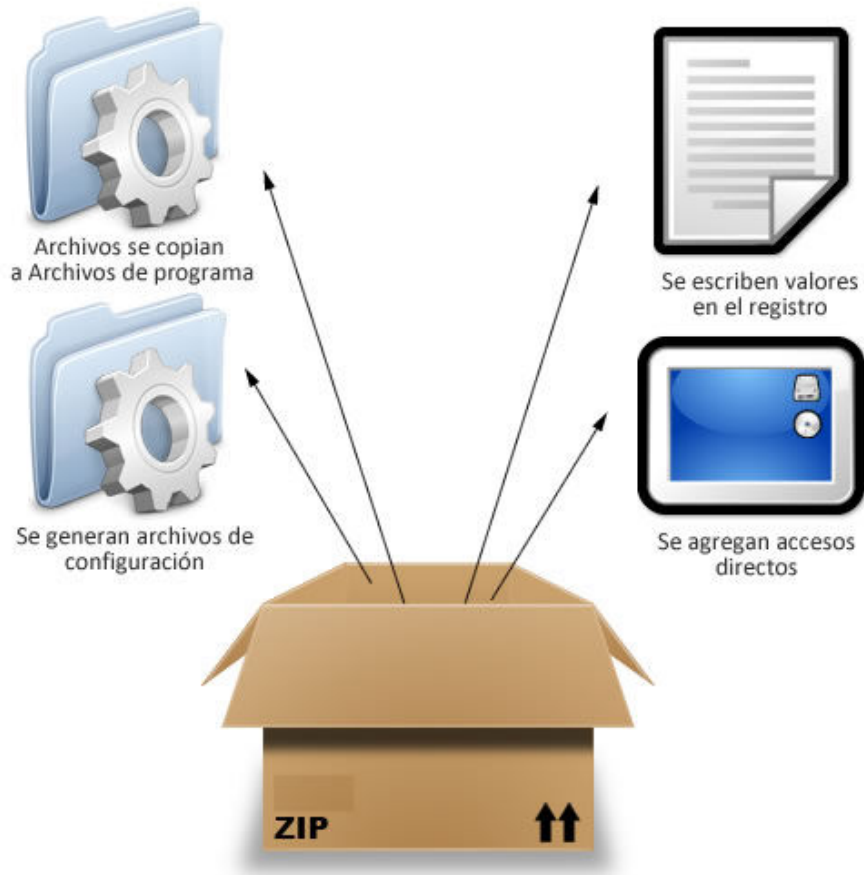


Ilustración 5: proceso ilustrativo (básico) de cómo se instala un programa